



Memo

Date: October 27, 2017

To: Priests, Deacons, Brothers, Sisters, Principals, Parish, Chancery and School Staff

From: ✠The Most Reverend Wilton D. Gregory, S.L.D.

Re: Statement Regarding an Extension of Temporary Protected Status (TPS) for Persons from Haiti, El Salvador and Honduras

The United States Conference of Catholic Bishops (USCCB) has long advocated for the reform of our nation's immigration system. The discussions these days about immigration are often difficult, but the Church continues to remind us all that when we speak about immigrants, we are speaking about children of God, made in His image, and thus, also, our brothers and sisters.

There are many parts of our current immigration system that require remediation. The Catholic Bishops have drawn attention to these and have made recommendations to our nation's political leaders accordingly. Today, I want to bring attention to one aspect of our immigration system that requires immediate attention, and that is the program that offers Temporary Protected Status (TPS) to persons from nations facing particular hardships. This program was created as a generous response from the United States to suffering neighbors.

Currently, there are several hundred thousand TPS holders. They are in our country legally. They are authorized to work. They pay taxes and contribute to our communities, our businesses, our parishes. Many have children who are United States citizens. Sadly, for many of them, as our Bishops' Conference reminds us, conditions are such that "they cannot return safely to their home country at this time," and to add to this, the TPS programs for these countries are about to expire. A recent released report from the USCCB raises a serious concern for persons from Honduras and El Salvador and urges extension of the TPS program. The Bishops' Conference is also completing an onsite visit to Haiti, which still suffers the effects of a catastrophic earthquake. Our Conference is forwarding these reports to our government officials. We believe that conditions in Haiti are not favorable at this time, and again urge the extension of this program.

At this time, I want to add my voice to that of my brother Catholic Bishops in urging President Trump and our Department of Homeland Security to take measures to

extend TPS for these countries for another 18 months. I urge the President and the Congress to find a more permanent solution for those hundreds of thousands of TPS holders, who are raising their families here and who have become productive members of our communities.

En Español:

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) ha intercedido mucho por la reforma del sistema de inmigración de nuestro país. Actualmente, los debates sobre inmigración son a menudo difíciles, pero la Iglesia continúa recordándonos que cuando hablamos de los inmigrantes, estamos hablando de hijos de Dios, hechos a su imagen, y por lo tanto también, de nuestros hermanos y hermanas.

Hay muchos aspectos de nuestro sistema de inmigración actual que requieren corrección. En consecuencia, los obispos católicos han dirigido la atención a estos y han hecho recomendaciones a los líderes políticos de nuestro país. Hoy, quiero que nos enfoquemos en un aspecto de nuestro sistema de inmigración que requiere atención inmediata, me refiero al programa que ofrece estatus de protección temporal (TPS por sus siglas en inglés) a las personas de los países que atraviesan adversidades particulares. Este programa fue creado como una respuesta generosa de los Estados Unidos a nuestros vecinos en dificultades.

Actualmente, existen varias cientos de miles de personas con TPS. Ellas están en nuestro país legalmente. Están autorizadas a trabajar. Pagan impuestos y contribuyen a nuestras comunidades, a nuestros negocios, a nuestras parroquias. Muchas de ellas tienen hijos que son ciudadanos estadounidenses. Lamentablemente, para mucha de esta gente, como nos los recuerda la conferencia de obispos, las condiciones en sus países natales son tales que "no pueden regresar ahora con seguridad a ellos", y adicionalmente, los programas de TPS para estas naciones están a punto de caducar. Un informe reciente de la USCCB plantea una seria preocupación por las personas de Honduras y El Salvador y solicita la extensión del programa TPS. La conferencia de obispos también está realizando una visita a Haití, el cual aún sufre los efectos de un terremoto catastrófico. Nuestra conferencia está enviando estos informes a nuestros funcionarios gubernamentales. Creemos que las condiciones en Haití no son favorables ahora y, una vez más, solicitamos la extensión de este programa.

En este momento, quiero sumar mi voz a la de mis hermanos obispos católicos pidiendo al Presidente Trump y a nuestro Departamento de Seguridad Nacional que tomen medidas para extender el programa TPS para estos países por 18 meses adicionales. Exhorto al presidente y al congreso a que encuentren una solución más permanente para aquellos cientos de miles de personas con TPS, que están criando a sus familias aquí y que se han convertido en miembros productivos de nuestras comunidades.

###